

CARTA ABIERTA a los Europarlamentarios

Más de 800 organizaciones piden a los europarlamentarios que trasladen el dinero de la guerra a la paz

20 de noviembre 2025

Estimado/a Miembro del Parlamento Europeo,

La próxima semana se le convocará a votar sobre un asunto crucial, el presupuesto del 2026, y se avecinan - o ya están en marcha - otras votaciones y negociaciones importantes, incluido el próximo presupuesto plurianual de la UE (MFP 2028-2034) y una serie de "paquetes ómnibus", es decir, procesos de desregulación. Todas estas propuestas contienen aumentos masivos del gasto militar y regalos a la industria armamentística. Le pedimos encarecidamente que se oponga a estos movimientos peligrosos y que redirija los recursos hacia políticas genuinas de paz.

Somos Stop Rearm Europe, una coalición de más de 800 organizaciones y movimientos de la sociedad civil de toda Europa, que representan una gran variedad de sectores y/o posiciones políticas, y tenemos algo en común: Queremos una seguridad genuina, es decir, una seguridad centrada en las necesidades humanas, como la seguridad ambiental y climática, la seguridad alimentaria y económica, la seguridad social y sanitaria, la seguridad comunitaria y política - para los europeos y para todos los ciudadanos del mundo. Queremos una paz transformadora y justa que incluya las condiciones para que las sociedades prosperen, como abordar las causas profundas de los conflictos, la buena gobernanza, la libertad y el desarrollo del potencial creativo humano.

En resumen, una seguridad común tanto para los Estados como para los pueblos.

Como actores de la sociedad civil, estamos más decididos que nunca a hacer todo lo que esté en nuestras manos para que esto ocurra finalmente; pero no podemos hacerlo solos.

Necesitamos su ayuda como responsable de la toma de decisiones; necesitamos su ayuda para que los valores universales de los derechos humanos y el derecho internacional sean los principios rectores de las políticas de la UE y para poner fin a décadas de prácticas de doble rasero que se han vuelto tan evidentes en los últimos años.

La propia historia de la integración europea la hace particularmente vulnerable a la influencia indebida de los intereses corporativos, como demuestran numerosos informes, y las políticas de rearme no son una excepción a esta regla, más bien todo lo contrario.

El discreto, pero poderoso, lobby de la industria armamentística desempeñó un papel decisivo en la adopción de los primeros subsidios europeos hace diez años, y su influencia, tanto en las políticas militares como civiles europeas, no ha dejado de crecer desde entonces. Los presupuestos del lobby de las diez mayores empresas de armas aumentaron un 40% entre 2022 y 2023. Solo en 2025 (hasta octubre), la Comisión se reunió 89 veces con lobistas del sector armamentístico para hablar de rearme y geopolítica y solo 15 veces con sindicatos, ONG o científicos sobre los mismos temas. Mientras tanto, los eurodiputados se reunieron con el lobby armamentístico 197 veces entre junio de 2024 y junio de 2025, frente a 78 veces en los cinco años anteriores. Como resultado, el plan de "preparación para la defensa" para la supuesta autonomía europea acaba reduciéndose a subvencionar grandes empresas militares - a menudo internacionales -, aumentando la producción y las ventas de armas, incluidas las exportaciones fuera de Europa.

El paquete "ómnibus de defensa" sigue la misma lógica, ya que desregula aún más las normas sociales y

medioambientales, así como los estándares éticos y de exportación de armas, desvía recursos de programas civiles como la política de Cohesión y pervierte los principios de la financiación sostenible, todo ello en beneficio del sector armamentístico. ¿Cuándo será suficiente para la industria armamentística?

Además de endeudar a Europa - y, por tanto, a sus ciudadanos - en beneficio de la industria armamentística y de un modelo económico extractivo e injusto, **los planes de rearme desvían recursos financieros, humanos y políticos de la seguridad humana**, así como de la prevención y resolución pacífica de conflictos y de los grandes desafíos que enfrenta la humanidad, desde el cambio climático hasta la pérdida de biodiversidad o las crisis sanitarias, por nombrar solo algunos.

La propuesta para el próximo marco financiero va un paso más allá en esta dirección y prevé quintuplicar el presupuesto asignado directamente a políticas de defensa y espacio, y empujar a que los programas civiles estén ampliamente abiertos a la industria armamentística. Con el presupuesto global de la UE prácticamente estable, esto significa necesariamente una desviación de recursos financieros anteriormente destinados a políticas civiles, incluso aunque la profunda reestructuración del Marco Financiero Plurianual (MFP) haga muy difícil identificar transferencias específicas.

En general, el plan ReArm Europe de marzo de 2025, junto con todas las políticas previas y posteriores relacionadas, está condenado al fracaso porque reforzará esencialmente la inseguridad europea y global, alimentará la carrera armamentística mundial - que a su vez alimenta los conflictos armados - y agravará el cambio climático y los daños ambientales, dado el impacto de carbono y ambiental del sector militar.

¿Es este el futuro que usted y nosotros queremos para la próxima generación? Nosotros no, y estamos convencidos de que usted tampoco.

Por ello, le instamos a transferir los recursos de la guerra a la paz, con el fin de crear las condiciones ambientales, económicas, sociales, políticas y diplomáticas para <u>una paz positiva, la seguridad humana y la seguridad común.</u>

Hay una serie de pasos concretos y decisiones que puede tomar en las próximas semanas y meses para empezar a preparar un futuro mejor. En particular, le instamos a:

- 1. Rechazar el presupuesto de 2026 en la votación plenaria de la próxima semana, y pedir:
 - ✓ un reinicio de las negociaciones para reducir las subvenciones a la industria armamentística y aumentar urgentemente las asignaciones para la diplomacia y la prevención y resolución pacífica de conflictos;
 - ✓ el fin de todas las cláusulas de exención que impiden un control parlamentario normal sobre todos los programas relacionados con el ámbito militar.
- 2. Defender las normas sociales y ambientales, así como los estándares éticos, oponiéndose a las distintas propuestas del "ómnibus para la defensa", en particular:
 - ✓ impedir que el Fondo Europeo de Defensa comience a financiar actividades de prueba fuera de Europa, ya que esto permitiría utilizar dinero de los contribuyentes europeos para probar armas y tecnologías militares en cualquier zona de guerra, como Gaza o Ucrania;
 - ✓ objetar, antes del 29 de noviembre, <u>la propuesta de limitar la definición de armas controvertidas a las armas prohibidas</u>, mientras la UE siga financiando el desarrollo de armamento disruptivo;
 - ✓ rechazar la flexibilización de las transferencias de armas dentro de la UE, que contradice las obligaciones de los países europeos según el derecho internacional;
 - ✓ rechazar la ampliación de exenciones y derogaciones a las normas laborales, químicas, ambientales y otras en favor de la industria armamentística;
 - ✓ rechazar <u>la flexibilización de las obligaciones de información de la industria armamentística</u> dentro de los marcos existentes de responsabilidad corporativa y sostenibilidad.
- 3. Rechazar la propuesta actual del próximo Marco Financiero Plurianual (MFP 2028-2034) en los siguientes aspectos:
 - ✓ rechazar el Fondo de Competitividad que asigna 130.000 millones de euros a armamento y espacio militarizado;
 - ✓ rechazar la desviación de programas civiles, en particular la investigación civil como Horizon, así como programas digitales, de movilidad, de Cohesión y otros, hacia fines militares;
 - ✓ reasignar estos fondos para reforzar la diplomacia y la ayuda exterior, con un claro enfoque en la lucha contra el cambio climático, la pobreza y la desigualdad, así como en la protección de los derechos

humanos y el medio ambiente, y un apoyo decidido y coherente a la resolución pacífica de conflictos con la participación de mujeres, jóvenes y comunidades marginadas.

4. Oponerse firmemente a las presiones actuales para limitar significativamente la capacidad y legitimidad de los actores de la sociedad civil para contrarrestar la influencia corporativa a nivel de la UE; el equilibrio de poder actual ya está fuertemente inclinado a favor de los intereses corporativos, y marginar aún más las voces de la sociedad civil constituye una amenaza directa para el debate democrático en el interés público.

Si desea interactuar y dialogar con nosotros sobre los temas planteados en esta carta, póngase en contacto con nosotros en <u>contact@stoprearm.org</u> Estaremos encantados de organizar encuentros en línea donde pueda intercambiar con muchos de nosotros su visión, esperanzas y planes para la paz.

Le agradecemos su atención y esperamos tener noticias suyas.

En nombre de la campaña Stop Rearm Europe El equipo de coordinación de Stop Rearm Europe

